

# EL ECO DE LA FUSION

Periódico republicano bisemanal

Año VI

Precios de suscripción  
En Tortosa, al mes. Ptas. 0'50  
Fuera, semestre. » 3'00  
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 13 de diciembre 1903

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Berenguer, esquina á la de la Estación, piso 2º.— Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.

Núm. 99

## Maura contra Cánovas

Ya dijimos anoche todo lo que, á nuestro juicio, significó el primer encuentro entre las oposiciones y el nuevo Gobierno; pero la hora á que terminó el debate, y la misma precipitación con que se escriben las impresiones parlamentarias, hizo que no pudiéramos recoger un aspecto interesantísimo del discurso del presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Gil Robles, que estuvo ayer afortunadísimo en sus ataques al Gabinete, demostrando la interna discordia de eso que, para llamarlo de alguna manera, hemos convenido en denominar partido conservador; el Sr. Nocedal, dando notable relieve á las discrepancias, íbamos á decir á las ofensas, que dividen á unos ministros de otros y á unos personajes de otros en la heterogénea grey conservadora, y, por último, los formidables embates del Sr. Salmerón, dejaron bastante malparado al Gobierno y á la misma mayoría, en la que hay *verdes* y *azules*, *blancos* y *encarnados*, como en los tiempos mejores de Bizancio.

Y no fué todo eso lo más importante del debate político. El señor Salmerón preguntaba, sin que pudiera obtener respuesta categórica, donde estaba el partido conservador, cuál era, en la hora que corre, la verdadera Iglesia, en medio de tantos y tantos cultos disidentes, que levantan capillas heréticas, que abominan del antiguo dogma. Silvela, Villaverde, Maura, Dato, los Pidales, se disputan á turno la posesión de la verdad y la confesión de la fe conservadora, y el espectador imparcial se encuentra atónito y suspenso, esperando cuál será la última Biblia reformada.

Trató el presidente del Consejo de rebatir argumento tan incontestable, y nunca lo hubiera hecho. Fué la única vez en que su oratoria, su convicción, el fuego de su palabra, por lo común apasionada y vibrante, venció la afonía pertinaz, arrancó aplausos de la mayoría. Dijo, defendiéndose del cargo de que el régimen fuese responsable de la derrota, que jamás el espíritu público se compenetró con el Poder ejecutivo como en aquella ocasión triste de la Guerra de Cuba. Desde el banco azul salieron apóstrofes fulminantes contra la doctrina del último hombre y la última peseta, contra la ilusión del pecho invencible del soldado español que oponer á los cañones yanquis, contra la mentida invocación de los leones del escudo nacional.

Al oír al señor Maura estalló en la mayoría de la Cámara una ruidosa ovación. Le aplaudieron á rabiar los doscientos diputados ministeriales. Por primera y única vez se produjo en la mayoría aquella *unidad* de criterio, de alma, de pensamientos, que buscaban en balde los señores Gil Robles, Nocedal y Salmerón. La mayoría fué una para rendir caluroso homenaje de adhesión al señor Maura cuando éste cerraba contra Cánovas:

Nosotros, escuchando desde nuestra tribuna de periodistas los apóstrofes de Maura y la ex-

plósion de entusiasmo de la mayoría, pensábamos: ¿Para cuándo los interruptores? ¿Qué hacen esos diputados de las minorías que no evocan la sombra de Cánovas, flagelado, primero, por las palabras y, después, por los aplausos del partido conservador? ¿Qué mayor y más aplastante demostración de que ya no existe semejante partido?

No discutimos ahora, no nos importa averiguar, si el señor Maura tenía razón al hacer auto de fe de las doctrinas de Cánovas. Eso lo dirá la Historia, y en el presente momento ni los oradores ni los periodistas estamos capacitados para escribirla, puesto que la *hacemos*, puesto que en mayor ó menor medida actuamos como factores y personajes de la misma. Pero sea cualquiera nuestro juicio, ¿quién podrá negar que todo el mundo está autorizado para abominar de la memoria de Cánovas, en la situación tremenda de la guerra de Cuba, menos aquel que se sienta á la cabecera del banco azul y preside un Gobierno conservador y dirige una mayoría conservadora?

¿Con quién sirvieron, á quién obedecieron, quién sacó de su obscuridad á la luz de la vida pública á los hombres conservadores que hoy gobiernan, sino el maestro, y el jefe, y el amo de todos, D. Antonio Cánovas del Castillo? Silvela, Villaverde, Dato, Romero Robledo y los demás personajes de la hueste ministerial, ¿qué hubieran sido, á pesar de sus talentos y de sus méritos, que ahora ni aquilatamos ni negamos, sin que les protegiera el verbo y el maestro de la Restauración, la columna firmísima de la Monarquía nacida en Sagunto? ¿Pero es que pueden renegar de Cánovas, cualesquiera que sean sus disidencias, en vida y en muerte del gran definidor de la doctrina conservadora?

No lo entendemos; no se nos alcanza como el presidente del Congreso, quien con tanta frecuencia agita la campanilla por motivos menos claros, no llamó al orden al Sr. Maura cuando desde su alto sitio oía la execración pública, jamás superada por nadie, de las doctrinas de Cánovas y de sus propias doctrinas. Porque no lo olvidemos, no pasemos la esponja sobre el encerado de la Historia, al punto de destruir todos los recuerdos y todos los hechos. Tanto como Cánovas profesó Romero Robledo la teoría de la guerra por la guerra, la del último hombre y la última peseta, la de la ilusión del pecho invencible de nuestros soldados, la invocación de los leones del escudo nacional. Hasta tal punto profesó Romero Robledo esa teoría, que fué él, y no otro, el último abencerraje, quien votó por la continuación de la guerra con los Estados Unidos cuando le consultó Sagasta, cuando ya todos los hombres públicos, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, aceptaban la paz como una imposición dolorosa, pero necesaria, de la realidad.

Cánovas en muerte, Romero Robledo en vida y el partido conservador fueron ayer clavados en cruz afrentosa de condenación, de anatema terrible, por las elocuentes palabras del Sr. Maura. El los expulsó, no ya de su partido, sino incluso del respeto público, al señalarlos como

causantes del desastre, como culpables de aquella aventura insensata. Y si defendió el régimen, si quiso lavar de toda responsabilidad al régimen, no fué sin desgarrar el cuerpo político que preside y dirige. Ayer debieron cortarse las manos los conservadores antes que aplaudir aquella excomunión mayor de Cánovas, autor y verbo de la Monarquía restaurada. Eso lo podemos hacer todos los españoles, todos, menos los que sirvieron y obedecieron á Cánovas.

Se dirá, ya lo estamos oyendo, que el señor Maura procede de otros campos y de otras tiendas, y que antes de la guerra con Cuba, y durante la guerra, y después de la guerra, vivió y pensó en mundos distintos, tuvo la significación fundamentalmente opuesta á la de Cánovas del Castillo. Ciertamente es así; pero por eso mismo debía respetar la memoria de quien le antecedió en la jefatura de las fuerzas conservadoras, y fué su verdadero padre, su autor insustituible.

Al decir lo que dijo Maura, con el aplauso universal de la mayoría, hizo algo más que rectificar la política conservadora, al compás de los tiempos; extendió la partida de defunción á la colectividad, á la Iglesia y al dogma de que fué pontífice máximo Cánovas. No se pregunte dónde está y cómo es el partido conservador, porque eso no existe, porque eso se extinguió ayer, al empuje soberano de la elocuencia de Maura. Y cuenta que aquellas doctrinas, anatematizadas por el presidente del Consejo, no eran ideas transitorias y contingentes, sino los convencimientos más fundamentales de Cánovas en uno de los momentos más difíciles de la historia de España durante el siglo XIX. Aquello causó estado, aquello forma época.

Maura contra Cánovas y al frente del banco azul, presidiendo una situación conservadora, aplaudido rabiosamente por la mayoría, es lo último que nos quedaba por ver. Y Cánovas no tuvo un solo defensor, un conservador, por humilde que fuese, que se levantase á honrar la memoria de su ilustre jefe, pretérito ante las densas sombras que sobre él arrojó el ilustre jefe de ahora. Cuando se ingresa en una Iglesia, no se hace ciertamente pacto con el error y no se compromete el neófito á respetar de por vida los desaciertos y las culpas de sus antecesores; pero tampoco se llega á la enormidad de renegar públicamente del maestro de todos.

Ya lo sabeis conservadores: Maura cree, y vosotros aplaudisteis ayer la afirmación, que el principal, si no el único, causante y responsable, de la pérdida de las colonias fué el que propagó y sostuvo la doctrina de la guerra por la guerra. Lo que habeis celebrado con vuestro entusiasmo es que España está mutilada á causa de los extraviados senderos que por espacio de tres años seguisteis. Y cuando llegue algún día en que se abra el juicio del gran Jurado nacional para exigir las responsabilidades del desgarramiento de la patria, bastará con leer, á modo de requisitoria fiscal, el discurso de Maura.

Ayer murió el antiguo partido conservador y nació otra cosa que con él no tiene vínculo alguno de solidaridad en las ideas. Y para que el se-



# GRAN SASTRERÍA EL PROGRESO

Trajes última novedad \* Corte esmerado \* Precios reducidos \* NO EQUIVOCARSE, Calle Den Carhó, 7.--TORTOSA

pelio fuese más solemne y á nadie le pudieran caber dudas sobre la significación y alcance de lo nuevo que se alza en la derecha de la política conservadora. Maura descargó el peso y el anatema de la Historia sobre Cánovas. Pedro no se satisface con renegar de Cristo, sino que, además, le abofetea y lo corona de espinas.

(Del Heraldo de Madrid.)

## LA NEGRA

La llamaban así por su traje negro y deslucido, los restos de mantilla que envolvían su cuello y los negros y rizados cabellos que en desorden caían sobre sus ojos grandes y rasgados.

Silenciosa, huraña, vivía entre los golfos sin mezclarse con ellos; hoy pidiendo limosna, mañana voceando *la última hora*, comiendo cuando podía y durmiendo en el quicio de una puerta, si un vigilante implacable no la empujaba á mitad del arroyo.

Huérfana desde niña, sola quedó con su hermana, pero hasta esta compañía le faltó muy pronto, pues no pudiendo resistir el hambre la abandonó para unir su suerte á la de un hombre que la solicitaba.

Por esto solo, con su honra y su miseria, vagaba por las calles una noche de diciembre, azotada por la lluvia, helada por el viento y tropezando en los baches cenagosos que convertían el arroyo en lodazal.

Medio cegada, tiritando, se acercó á la puerta de un restaurant de moda, arrimándose á los cristales con el mismo impulso de los pajaritos, que en invierno azotan con sus alitas los vidrios de nuestras ventanas; golfos del aire que miran con envidia á sus hermanos que, más afortunados, habitan en doradas jaulas; y casi maquinalmente extendió su mano para pedir una limosna, un pedazo de pan de los que rodaban sobre la alfombra de los cuartos reservados.

Las horas transcurrían, el frío arreciaba y de los ojos enrojecidos de la pobre niña caían gruesas lágrimas que se congelaban en sus pálidas mejillas, sus labios cárdenos no podían casi balbucir las palabras y sus dientes castañeteaban con un crujir semejante al de los huesos al caer en la huesa, descarnados.

Se sentía morir; sus piernas, casi heladas, se negaron á sostener aquel cuerpo agónico y cayó sobre el primer peldaño de la escalera, con el rostro contra el lodo y las manos crispadas en el mármol.

De pronto una oleada de aire tibio acarició su cuerpo rígido, reanimándole; se levantó una cortina y una pareja alegre y poco segura de sus pasos, salió riendo, tropezando y pisando aquel montón de harapos que ocultaba la juventud y la belleza.

El hombre lanzó un taco, la mujer un chillido, y mientras él llamaba al coche que debía conducirlo, ella, con su paraguas de última moda, dió en el hombro de la mendiga, apartándola bruscamente á un lado.

La víctima del atropello levantó la cabeza, y una inusitada alegría se pintó en su semblante, irguióse, y alargando los brazos gritó:

—¡Hermana mía!

La otra volvió la cabeza, miró de arriba abajo

á la desdichada, y encogiéndose de hombros volvió á empujarla rudamente, entrando de un salto en el coche, que partió á escape.

Esta vez La Negra no cayó; su cuerpo se mantuvo firme, y una lágrima gruesa y ardiente resbaló por su mejilla, fundiendo con su calor las otras, deslizándose juntas hasta sus labios, con sabor amargo que sabía á hiel.

Un instante quedó pensativa; luego con una sonrisa más horrible que la más espantosa blasfemia, alisó sus cabellos, puso en orden su ropa y con paso rápido alcanzó una taberna situada en la esquina de la calle y pisando fuerte, meneando el cuerpo, la cabeza alta y risueño el rostro penetró en ella, mirando á todos lados.

Allí estaba la orgía. Las guitarras gemían, las mujeres chillaban, las copas chocaban unas con otras, la atmósfera espesa y caldeada por el tabaco y el vaho, se hacía irrespirable y en el fondo la voz aguardentosa de un borracho aturdía los oídos con las desafinadas notas de una *soleá* mal cantada.

Al entrar La Negra todos la llamaron, dirigiéndola requiebros é invitándola á cenar.

Mozos alegres, guapos y llenos de vida le cedieron puesto á su lado; ella los miró con ojos muy abiertos, alzólos al cielo y tomando una copa fué á abrazar á un viejo feo y lleno de joyas de mal gusto que apoyaba su osamenta contra la pared.

Todos la miraron en silencio sin comprender.

La Negra los miró también, y una sonrisa de resignación se pintó en su semblante.

Vendía su cuerpo, pero su alma era tan honrada que no le consentía conceder al placer una parte de la honra que entregaba á la desesperación y al hambre.

Luis Planas de TAVERNE.

CONSULTORIO HOMEOPÁTICO

DE

**P. CAVALLÉ**

Rosa, 13, Entresuelo, 1.<sup>o</sup>—TORTOSA.

## Crónica

Ayer por la mañana, en el vecino pueblo de La Galera, contrajeron matrimonio nuestro consecuente correligionario, el joven y rico propietario, hijo del pueblo de Godall, don Miguel Subirats Ralda, con la distinguida y cariñosa señorita doña Rosita Verge García, vecina de La Galera.

El enlace de tan buenos y queridos amigos ha sido un verdadero acontecimiento entre sus familias, así como entre sus numerosos amigos.

Reciban los nuevos desposados y sus familias nuestra más sincera enhorabuena, deseándoles felicidades sin fin y prosperidades interminables.

Para que se vea la corrupción de la empleomanía que tenemos en España, cortamos de nuestro querido colega *La Tribuna* de Barcelona:

«Ayer mañana se presentó á cobrar la mensualidad en la caja municipal, un sujeto que figuraba en la nómina y no prestaba servicio.

El encargado del pago le dijo tener noticia de

que no trabajaba en sitio alguno, á lo que el hombre, con una frescura sin igual, contestó:

—¿Ahora se enteran? Pues apenas hace años...

Cobró, eso no obstante, su mensualidad y se fué tan tranquilo.

Enterado de la escena el alcalde interino ordenó que se averiguara quién era el desahogado empleado, viniéndose en conocimiento de que figuraba en la nómina como portero ó cosa así de la Escuela de Artes y Oficios de Gracia: á consecuencia de faltas en el servicio se le instruyó expediente en 1900 y desde entonces venía cobrando con la regularidad de costumbre, sin ejercer el cargo, en espera probablemente de que el expediente duraría una eternidad.

El señor Berenguer ha puesto el hecho en conocimiento de la comisión de Gobernación para que acuerde lo oportuno.»

El último viernes llegó á Tarragona, procedente de Lérida, el nuevo Delegado de Hacienda de esta provincia, posesionándose del cargo para el que fué nombrado, don Joaquín Berned.

Anteayer falleció repentinamente, la ermitaña de la Virgen del Coll del Alba, muy conocida entre nuestro vecindario.—Q. E. D.

La Compañía de ferrocarriles del Norte ha puesto en vigor una tarifa especial, muy favorable para la clase proletaria, para viajeros en tercera clase, en grupos de cinco ó más personas, y para recorridos que no bajen de cien kilómetros ó pagando como minimum la cantidad correspondiente á dicho recorrido.

Estas tarifas regirán todo el año entre estaciones correspondientes á la citada empresa del Norte, pudiendo aprovecharlas cuantos estén provistos de cédula de oncenena clase, y resultará desde luego muy util para los trabajadores que recorran zonas agrícolas.

Para formar idea de la baratura de esta tarifa, baste decir que un recorrido de cien á ciento cinco kilómetros importará dos pesetas treinta y un céntimos; de quinientos uno á quinientos cinco kilómetros, once pesetas y once céntimos, determinándose el precio por fracciones de cinco en cinco kilómetros.

Anteayer, el alcalde de esta ciudad recibió un telegrama en el que le comunicaban que el río Segre había experimentado una crecida de tres metros de altura.

A la hora en que se recibió el telegrama el río Ebro llevaba una regular crecida, aunque se cree que estas avenidas no tendrán ulteriores consecuencias.

Ha vuelto á iniciarse la crecida del Ebro, aumentando unos tres palmos la corriente sobre el nivel de ayer. Continúa interrumpido el puente volante.

El general López Domínguez, presidente de la Comisión ejecutiva del monumento á Castelar, ha recibido del encargado de Negocios de España en Cuba, don Joaquín Marqués, el importe de la suscripción de aquella República, con destino á dicho monumento, que asciende á 19,262'80 pesetas.



Procedente de Madrid, llegó el último jueves á Tarragona, nuestro querido amigo el Diputado provincial don Pedro Inglada.

La madera derretida es un invento francés que promete ser uno de los materiales que más útiles sean para la industria del porvenir.

Por destilaciones en seco y altas presiones, se impide el escape de gases en las maderas, reduciéndose á una condición semejante á si estuviera derretida.

Después de fría se convierte en un cuerpo duro, pero puede ser antes moldeada y pulimentada, se hace impermeable y no la atacan los ácidos.

La famosa artista Adelina Patti se encuentra actualmente en Nueva York dando una serie de conciertos.

Según dice un telegrama, la Patti debía cantar el sábado último en el West End Theatre, recibiendo en pago de sus gorgoritos 5.000 dollars.

Una hora antes del concierto supo el *ruiñeñor* que no habían ingresado en taquilla, más que 3.000 dollars escasos, y, como mujer prevenida, participó á los empresarios que no abriría el *pico* sino le entregaban por adelantado los 5.000 del *ala*.

Los *impresari*, ante el conflicto que se les venía encima, aflojaron el bolsillo y pusieron á disposición de la Patti la suma exigida.

Como la gentil diva cantó en el concierto cuatro obras, y aquél duró dos horas, les salió la audición á los afortunados empresarios por una friolera: á 200 dollar por minuto, y, poco más ó menos, á dos dollars por nota.

Cada día es más numerosa la concurrencia que, ávida de comprar los exquisitos pasteles del establecimiento de nuestro amigo don Daniel Sabaté, se amotina en aquella bonita confitería, y no es para menos, pues además de los ricos y variados géneros que allí se venden, el trato, la elaboración de los mismos, en alto grado superior y lo económicos que resultan, hace que la venta sea mayor cada día.

Hoy se abrirá al público un establecimiento sucursal de la casa Wertheim, para la venta en Tortosa de las máquinas de coser, escribir, hacer calceta, y copiar, al frente del cual estará el conocido industrial don Antonio Castillo.

Dicha casa entará situada en la calle Buenaire, núm. 13.

## Correspondencia

### Desde Barcelona

Sr. Director de EL ECO DE LA FUSION.

Mi estimado amigo: el cisma entre la futura mayoría republicana del nuevo municipio cada día es mas evidente.

La jefatura y la discrepancia de criterio han dividido á los concejales en dos bandos á los que costará algún tanto ponerlos en armonía.

Consecuencias son estas, de las imposiciones de los del *trust* republicano creado para sus usos por el *Emperador* don Alejandro I y á los que no quieren amoldarse, los que no solo no pertenecen al mismo, sino que son enemigos de él.

Se me figura que no faltarán sesiones con su correspondiente escandalera en el nuevo Ayuntamiento entre los titulados *redentores del... pueblo* y los que no quieren ostentar tan vanidoso título y sin embargo hacen cuanto pueden en favor de los intereses comunales. Pronto lo veremos.

Nada absolutamente se ha adelantado en el misterioso asunto de la Barceloneta, pues la mujer desaparecida, no parece por ninguna parte. Este asunto ha pasado ya de moda, pues ni la prensa ni el público se ocupan de ello.

Mucho he sentido la desaparición del mundo de los vivos del veterano y entusiasta demócrata don Juan Zaragoza (Q. E. P. D.) con cuya amistad me honraba. A los apreciables hijos del finado así como á don Juan Ribás Cots, que ha perdido un consecuente y leal compañero doyles mi mas sentido pésame, por tan sensible desgracia.

Tengo presentado que el insigne repúblico Don José Canalejas, vendrá en breve á visitar esta capital. Con este motivo reina gran entusiasmo entre sus numerosos partidarios, á fin de prepararle un cariñoso y entusiasta recibimiento que sea digno del campeón de la verdadera democracia radical.

El Círculo de sus amigos y admiradores de aquí, adquiere de cada día mas incremento, pues continuamente se están formulando propuestas para engrosar el numero, ya muy respetable, de los partidarios de Canalejas, entre los que ya se cuentan varias personalidades que hasta ahora habían militado en agrupaciones mas avanzadas.

Por hoy nada mas se le ofrece á este su afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.

X.

10 Diciembre 1903.

## TEATRO PRINCIPAL

*La Pasionaria*

*El Gorro Frigio*

### Beneficio de la Sra. Marsal y del Sr. Ballart

El beneficio de la notable y discretísima primera actriz Sra. Marsal, y el del distinguido é indiscutible primer galán joven de la compañía del Principal, Sr. Ballart, fué la noche del jueves una prueba inequívoca, irrefutable é irresistible de las múltiples simpatías que por aquellos dos artistas siente el público dertosenense.

La Sra. Marsal recibió, en tan inolvidable noche, todo lo que una actriz de sus condiciones puede ambicionar aplausos, flores y valiosos obsequios hijos del cariño que por dicha delicada y predilecta actriz sienten sus verdaderos admiradores; y el Sr. Ballart recibió, como digna ofrenda á su amor al estudio y á su finísima intuición artística, aplausos á granel, preciosos regalos y pruebas de un aprecio sin límites por parte de sus innumerables é invariables amigos.

Se puso en escena el hermoso drama en tres actos y en verso de Leopoldo Cano, *La Pasionaria*, que obtuvo una buena interpretación por parte de cuantos artistas en ella tomaron parte sobresaliendo las señoras Marsal, Pujolá y niña Prieto, que también alcanzó aplausos y obsequios, y los señores Guitart, Ballart, Torres y Mas, que en algunas escenas estuvieron muy bien.

Al final de esta obra se levantó la cortina tres ó cuatro veces, recibiendo la Sra. Marsal y el Sr. Ballart, estrepitosos aplausos, flores, preciosas y adornadas palomas, hermosos obsequios de sus admiradores y las muestras de verdadera simpatía de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el teatro.

Como fin de fiesta se representó la zarzuelita en un acto de Felix Limendoux y Celso Lucio con música del maestro Nieto, *El Gorro frigio*.

Si al público que asiste á las funciones del coliseo del Ensanche, no le constase que la señora Marsal reúne á sus innegables condiciones de artista dramática las inmejorables de artista lírica, le hubiese bastado haberla oído la noche del jueves para quedar plenamente convencido de que aquella distinguida actriz posee una voz bien timbrada, emite las notas con valor, hijo de su mucha práctica en la música, canta con afinación, buen gusto y posee la elegante figura que para la zarzuela necesita tener toda artista que se precie de reunir todas las condiciones.

Interpretó sus personajes de *artista italiana* y *chula madrileña* de una manera acabada y los cantó de un modo perfecto, valiéndole grandes ovaciones.

El Sr. Ballart en sus papeles de *Conspirador* y *Manitas* los cantó bien y los vistió mejor, especialmente el segundo, en el cual se salió de lo corriente vistiendo chaqueta ni corta ni larga, gran bigote y sombrero hongo; el verdadero tipo de los *bravos* de Madrid que viven á espensas de las *comerciantas*, sus mujeres.

Merece plácemes este actor pues vistiéndolo en esta forma, demostró una vez más sus buenas condiciones de artista.

El Sr. Blanca, en su personaje *El Orejas*, estuvo muy bien, es en una de las obras que me ha gustado más.

La Sra. Gandia, *El Corneta*, y el Sr. Torres, *García*, ayudaron al buen conjunto de la obra.

Para el sábado estaba anunciada la segunda representación de *El presidiario de Tolon* y para hoy, *El camino de presidio* de las cuales hablaré en mi próxima crítica del jueves.

ARTURO MORERA.

## EL DIA

Compañía de Seguros contra incendios

Agente en Tortosa

**LUIS SUBIRATS**

## Teatro Principal

Función para hoy domingo

**TARDE**

## La Pasionaria

NIÑA PANCHA

**NOCHE**

## El Camino de Presidio

y el hermoso idilio fin de siglo

ELS RAIGS Y

Zaragoza, impresor, Ancha. 20 y 22-Tortosa

## SASTRERIA

FERNANDO COLOMÉ. Puente Piedra, 1 y San Roque, 2

Prontitud @ Economía @ Buen corte

ENGEROS DE LAS MEJORES FÁBRICAS; TRAJES EXCLUSIVAMENTE Á LA MEDIDA

# La Tijera de Oro



# ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

## EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

**BOSTON RUBBER SHOE C.**

Fijese que las suelas lleven el nombre **BOSTON**  
Para caballero á 8 ptas.--Id., señora á 6'50.



Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

## VENTAS AL CONTADO \* PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

### GRAN FÁBRICA

DE  
Productos refractarios y alfarería

## JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

**TORTOSA**

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azufres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

### FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

y depósito de materiales de construcción

PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

## JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

## PRECIOS ECONÓMICOS

SUCURSAL EN  
**TARRAGONA**  
RAMBLA DE SAN JUAN, 41

MÁQUINAS

## SINGÉR

PARACOSER

SUCURSAL EN  
**REUS**  
MONTEROLS, 40

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

Recomendamos la máquina **BOBINA CENTRAL** para trabajos artísticos y uso doméstico.

Sucursal en Tortosa: **CALLE DEL ANGEL, 14.**

### GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

## Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. \* Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

### GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.ª á 10 ptas. 100.  
Id., id., id., id. clase 2.ª á 8 ptas. 100.  
Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.ª á 7 pesetas 100.  
Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª.  
Zarzaparrilla clase 2.ª.

Brea Munera con esencia, clase 1.ª  
Cerveza alemana tónica y de gran pureza  
Cervezas extranjeras de varias clases.  
Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:  
**Amer-Picón, Absenta Vitter, Vermohut, etc. etc.**

Calendarios: Ermitaño, Zaragozano, Semanales y Americanos. Almanaque-Enciclopedia Bailly-Bailliere. Dietarios

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

# Arturo Morera